



## Reflexiones sobre los usos de la variable étnico-racial para el análisis de las representaciones sobre salud y cuerpo durante la pandemia de COVID 19 en Argentina<sup>1</sup>

Julia Broguet<sup>2</sup> y Manuela Rodríguez<sup>3</sup>

### Resumen

El presente escrito se propone realizar una primera aproximación analítica del uso y aplicación de la variable étnico-racial en el marco de un proyecto de investigación mayor sobre las representaciones de la pandemia por COVID 19 en la sociedad argentina; en este caso, articulada a los objetivos específicos de una de sus líneas de trabajo: la subred Salud y Cuerpo. Para ello se analizará la información derivada de 11 entrevistas semi-estructuradas realizadas en la región centro (Córdoba y Rosario) y en la región noreste (Misiones). Con este trabajo esperamos contribuir a la discusión sobre el abordaje académico de la problemática étnico-racial en nuestro país.

### Palabras claves

pandemia - salud - cuerpo - variable étnico-racial

### Considerations on the ethnic-racial variable uses for the analysis of representations of health and body during COVID 19 pandemic in Argentina

### Abstract

This paper aims to make a first analytical approach to the use and application of the ethnic-racial variable in a larger research project on COVID 19 pandemic representations in Argentine society; in this case, articulated to the specific objectives of one of its lines of work: the Health and Body subnet. To do this, the information derived from 11 semi-structured interviews conducted in the central region (Córdoba and Rosario) and in the northeast region (Misiones) will be analyzed. With this work we hope to contribute to the discussion on academic approach to the ethnic-racial problem in our country.

### Keywords

pandemic - health - body - ethnic-racial variable

---

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte del Proyecto "Identidades, experiencias y discursos sociales en conflicto en torno a la pandemia y la post-pandemia", del Programa de Investigación de la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC). Las Ciencias Sociales y Humanas en la crisis Covid-19 (Agencia I+D+i). Más información en <http://encrespa.web.unq.edu.ar/>

<sup>2</sup> UNR-Ishir CONICET, [juliabroguet@gmail.com](mailto:juliabroguet@gmail.com)

<sup>3</sup> UNR-Ishir CONICET, [manuela.guez@gmail.com](mailto:manuela.guez@gmail.com)

## Introducción

El presente escrito se propone realizar una primera aproximación analítica del uso y aplicación de la variable étnico-racial en el marco de un proyecto de investigación mayor sobre las representaciones de la pandemia en la sociedad argentina; en este caso, articulada a los objetivos específicos de una de sus líneas de trabajo: la subred Salud y Cuerpo.

Cuando nos referimos a dimensiones raciales estamos entendiendo a la raza como una construcción social basada, fundamental pero no exclusivamente, en las diferencias fenotípicas de las personas. La percepción de esas supuestas diferencias raciales varía en cada conjunto social de acuerdo a las relaciones entre procesos históricos específicos<sup>4</sup>. Como advertimos en trabajos previos (Broguet, 2019), el término “racialización” “indica que ‘raza’ es una de las muchas maneras de expresar y vivenciar la etnicidad”: una manera que hace énfasis en el fenotipo (Sansone, 2003, 16). De modo tal que raza y etnicidad han sido frecuentemente palabras intercambiables en las que se superponen varias conceptualizaciones, operando como “formas diferenciadas de marcación social de la alteridad” (Briones, 2005, 61). A fin de reconocer estas analogías y superposiciones existentes entre ambos términos (Restrepo, 2009, 245), adoptaremos la expresión “étnico-racial”.

La variable étnico-racial fue aplicada a las entrevistas semiestructuradas que se realizaron para el proyecto “Identidades, experiencias y discursos sociales en conflicto en torno a la pandemia y la pospandemia: un estudio multidimensional sobre las incertidumbres, odios, solidaridades, cuidados y expectativas desiguales en todas las regiones de Argentina”<sup>5</sup> cuyos objetivos generales eran indagar y estudiar en este período diferentes dimensiones de la vida de los ciudadanos argentinos (niveles de confianza en las instituciones sociales, proyección de un futuro en común, entre otras). Al proyecto lo componen 18 universidades nacionales y las procedencias disciplinares de sus integrantes (sociología, comunicación social, antropología, ciencias políticas, historia, medicina, estadística, entre otras), sus inserciones laborales (docencia en diferentes niveles educativos, labores en distintas agencias estatales y en el ámbito privado, entre otras) y sus trayectorias formativas (desde estudiantes de grado hasta posgraduados) son muy diversas<sup>6</sup>.

El proyecto incluyó diferentes estrategias metodológicas: encuestas, entrevistas, relevamiento de redes y medios, grupos focales. En lo que refiere a las entrevistas, se definió una dinámica semiestructurada para la cual las diferentes subredes temáticas que componen el proyecto formularon un conjunto de preguntas de acuerdo a objetivos específicos<sup>7</sup>. Se realizaron un total de 142 entrevistas, que fueron divididas en tres grupos. Cada grupo, de aproximadamente 50 entrevistas, se

---

<sup>4</sup> Por ejemplo, Frigerio (2006) refiere que en nuestro país, y particularmente en Buenos Aires, se suele pensar que las categorizaciones raciales no inciden en la vida social de personas y grupos. Sin embargo, esta pretendida “ceguera cromática”, en definitiva, sólo alcanza a quienes encarnan la blanquitud.

<sup>5</sup> El proyecto fue seleccionado en la Convocatoria PISAC-COVID-19 “Las Ciencias Sociales y Humanas en la crisis Covid-19 (Agencia I+D+i), promovida por la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación.

<sup>6</sup> Está organizado en 21 Nodos que integran las siguientes regiones: Buenos Aires, Misiones, Patagonia, Córdoba, Cuyo, La Rioja, Tierra del Fuego, Rosario, La Pampa, Salta, Río Negro y Chaco.

focalizaba en las preguntas formuladas por 2 subredes, más un apartado en el cual se agregaban una o dos preguntas vinculadas a las otras subredes. Para lograr una mayor representatividad se definieron perfiles de entrevistades que se debían cubrir en cada región según dimensiones de sexo-género, edad, clase, étnico-raciales, tipo de lugar de residencia (centro, barrios, periurbanos, rurales), identidades políticas y creencias religiosas. Fue en el marco de la discusión sobre estas variables que las que aquí escribimos tuvimos la oportunidad de reflexionar e intercambiar con otros miembros del equipo opiniones sobre los criterios para la selección de preguntas y dimensiones a tener en cuenta que permitieran recoger información valiosa sobre la problemática étnico-racial<sup>8</sup>. Como veremos, esto no estuvo exento de discrepancias y algunos conflictos, lo que permite evaluar la dificultad que reviste la temática. Por último, resta decir que las entrevistas se diagramaron para ser realizadas aproximadamente en una hora y media de duración. A cada conjunto de preguntas se le otorgó un tiempo estimativo en la duración de la entrevista en su totalidad, lo cual suponía cierto control del tiempo por parte de le entrevistade.

---

<sup>7</sup> El proyecto está compuesto por 6 subredes temáticas: 1. Pandemia, ciencia y naturaleza, 2. Valores y creencias, 3. Ideología, pasiones e identidades políticas, 4. Identidades y tensiones en los territorios, 5. Salud y cuerpo, 6. Educación y docencia.

<sup>8</sup> Agradecemos especialmente a Javier Balsa, director del proyecto, por habilitar esta posibilidad e insistir en que esta variable era tan necesaria como las otras en esta investigación a gran escala que combinaba metodologías cualitativas y cuantitativas. Hubo un proyecto anterior que integró Balsa en el cual esta variable se incorporó para ser medida en términos cuantitativos, nos referimos a: SocPol-UNQ, "EncuesSocPol-UNQ, "Encuesta sobre actualidad, creencias e identidades", 2021. Informes disponibles en <http://socpol.ar/informes>. Los documentos de discusión y posterior análisis devenidos de tal proyecto formaron parte de nuestros intercambios en el PISAC.



tanto las apropiaciones de las herramientas brindadas como las entrevistas efectivamente producidas luego de iniciada la etapa de relevamiento, fueron sumamente diversas<sup>11</sup>.

### **Discusiones en torno a la construcción y el uso de la variable étnico-racial**

Como adelantamos, las entrevistas dirigidas a población general abarcaban diferentes subejos y/o dimensiones problemáticas del proyecto (salud y cuerpo, educación, naturaleza, política, entre otros), así como buscaban una mayor representatividad de la población entrevistada, delineando para tal fin distintos perfiles. La construcción de la variable étnico-racial requirió de varios encuentros de discusión por parte de una comisión que se conformó específicamente para ello, así como para definir los parámetros que se tomarían en cuenta para determinar la variable de clase. Como dijimos, uno de los elementos para la definición de esos perfiles estaba relacionado con las formas de categorización étnico-racial y/o por color de piel en Argentina, un aspecto que ha recibido escaso tratamiento en la investigación social local. Como no fue posible definir marcadores para la dimensión racial que pudieran volcarse a la elaboración de los perfiles, se mantuvo sólo la dimensión étnica; sin embargo, sí se sostuvo el tramo de preguntas que irían en las entrevistas generales con el objetivo de recabar información sobre este tema.

La variable referida a lo étnico-racial en las entrevistas no tenía en sí objetivos específicos dentro del proyecto, como el resto de los subejos. Lo que se buscó fue que todas sus dimensiones pudieran ser analizadas transversalmente por tal variable. Así, este tramo de preguntas se ubicó al final del cuestionario e incluyó el origen étnico, el color de la piel y otros elementos que podrían formar parte de los procesos de racialización que se producen en el contexto local (otros rasgos corporales, la vestimenta, la forma de hablar, las gestualidades, la procedencia geográfica). Fue diseñado de modo tal que su extensión no se prolongara mucho más de 5 minutos, a excepción de que le entrevistado demostrara especial interés por el tema. En ese caso, el hecho de ubicarse al cierre podría permitir que se explayara.

No fue sencillo lograr un consenso en torno a qué preguntas permitirían determinar con mayor precisión la adscripción étnico-racial. Si para definir la clase los parámetros eran la ocupación laboral y los ingresos, para determinar la cuestión étnico-racial el tema se hacía más pantanoso, pues no se buscaba únicamente registrar la autoadscripción, sino, en especial, la incidencia del color de piel en la clasificación social “por otros”. Nos propusimos como objetivo de esta variable: “captar las diferencias raciales realmente existentes en Argentina”, y para ello se buscó registrar: “la percepción racialmente informada del otro y de sí mismo”, cruzando las siguientes dimensiones: 1. Origen familiar, 2. Valoración/actitud respecto al origen, 3. Valoración en relación a sí mismo, 4. Valoración sobre otros, 5. Color de piel, 6. Actitud frente al color de piel, 7. Discriminación, 8. Apreciación del entrevistador/a. El énfasis puesto en el “aspecto físico” estuvo relacionado con la intención de registrar un “racismo de reconocimiento o de interpelación”, centrado en la problemática de la discriminación. Lo que se buscaba era reconocer diferencias

---

<sup>11</sup> Esta mención nos parece necesaria a fin de exponer la variabilidad del material surgido en las entrevistas con el que trabajamos para este escrito.

sociales (económicas, educacionales, de acceso a la salud, entre otras) con relación al color de piel; así como la incidencia que esta diferencia podía tener respecto a las valoraciones sobre el COVID y las respuestas ante la pandemia.

Finalmente, la guía de preguntas quedó así constituida<sup>12</sup>:

*ER 1. ¿De dónde son sus padres, sus abuelos o cuál es el origen de la mayoría de sus antepasados familiares?*<sup>13</sup>

*ER 2. ¿Existe alguna otra procedencia en su familia? ¿Cuál?*

*ER 3. ¿En su familia era algo importante este origen?*

*ER3b. ¿Cuál es el origen familiar del que se ha hablado más frecuentemente en su familia? ¿Hay algún origen del que no se hable, que se oculte?*

*ER 4. ¿Siente que alguno de estos orígenes es importante hoy para su identidad o su vida actual? ¿Cuál?*

*ER 5. ¿Cómo describiría su color de piel?*

*ER 6. ¿Es importante para usted su color de piel? ¿incide sobre cómo la/lo ven los demás?*

*ER 7. En relación al color de piel, al origen de sus antepasados o su aspecto físico, ¿la/lo llaman de algún modo o alguna vez ha recibido algún apodo?*<sup>14</sup>

*ER 8. Y en relación a su forma de vestir o de hablar, ¿Las personas con las que trata la/lo han llamado de algún modo, le han puesto apodos?*

*ER 9. ¿Cree que el origen de sus antepasados, su color de piel o su forma de hablar y vestirse, fueron motivo para que la/lo trataran mal, la/lo discriminaran? O, por el contrario, fueron una ventaja, la/lo favoreció en algo?*

<sup>12</sup> Cabe aclarar que algunas de las preguntas de la guía final fueron retomadas, con algunos ajustes, del proyecto *SocPol-UNQ*, ya citado. La entrevista comenzaba con una leyenda que decía que las categorías propuestas eran opciones y disparadores, y no categorías establecidas, y que tenían la función de abrir el diálogo y el intercambio sobre el tema. En caso de que le entrevistado usara otras nominaciones, le entrevistador tenía que atenerse a esas categorías.

<sup>13</sup> Algunas de las categorías ofrecidas, en caso de considerar necesario nombrar algunas posibilidades fueron "Negro o Afrodescendiente", "Indígena (si es posible, especificar etnia)", "Europeo (si es posible, especificar lugar de procedencia)", "Asiático (si es posible especificar lugar de procedencia)", "Árabe (si es posible especificar lugar de procedencia)", "Criollo (aquellos que no se reconocen descendientes de europeos porque sus antepasados viven en el país desde su origen. Si es posible identificar provincia - el origen se pierde no se sabe de dónde son)", "Otras".

<sup>14</sup> Aquí se dejaban planteadas para le entrevistador posibles categorías, con la sugerencia de que no se mencionaran en un primer momento y se dejara responder libremente, por ejemplo "negro", "morocho", "chino", "turco".

*ER 10. Si responde positivamente, ¿Qué experiencias de discriminación padeció? En el pasado, y especialmente en este último año de pandemia.<sup>15</sup>*

*ER 11. ¿Fue testigo, o conoció casos cercanos, durante la pandemia de gente que sufrió discriminación por personal de seguridad o por personal de salud, o en otras instancias?*

Había un último punto dirigido a los entrevistadores que proponía situar a los entrevistados en una paleta de colores que presentaba una gradación desde los tonos más claros a los más oscuros y sugería que, en caso de considerarlo necesario, describiera aspectos físicos, gestuales, de vestimenta que resultaran significativos para este último tramo de la entrevista<sup>16</sup>. Esta parte debía hacerse una vez concluida la entrevista (la sugerencia era realizarlo inmediatamente después) sin la presencia de le entrevistado.

En el apartado que debía completar sólo le entrevistadore (donde también se ubicaba la paleta de colores), se incorporó una pregunta orientada a interrogar los prejuicios raciales. Tal pregunta planteaba: “Piense en sus [del/a entrevistador/a] familiares y/o amigos/as más prejuiciosos/as, ¿Cómo lo/la categorizarían en relación a su aspecto físico?”.



Paleta de colores, Barómetro de las Américas

<sup>15</sup> Si la respuesta era afirmativa, se sugerían otras preguntas para seguir indagando: ventajas o problemas en relación a sus rasgos físicos, aspecto o apariencia durante distintas etapas de su vida y en diferentes ámbitos (en la escuela, en el trabajo, en su vida social cotidiana, con las fuerzas de seguridad).

<sup>16</sup> Se definió utilizar la paleta de colores empleada en el Barómetro de las Américas (Lodola y Seligson, 2012).

La paleta de colores es una herramienta que vienen empleando distintas investigaciones a fin de relevar aspectos vinculados a la discriminación racial en países latinoamericanos con diferentes realidades socio-históricas (Lodola y Seligson, 2012, Telles, 2020, Barbary, Ramírez y Urrea, 2002, Buchelli, M.; Cabella, W.; González, C. et. al., 2011). La propuesta inicial era incorporar la paleta para que tanto les entrevistades como les entrevistadores se autoidentificaran y, simultáneamente, fueran identificados por parte de terceros. Este criterio responde a intentar comprender cómo opera la discriminación racial en sus diferentes aspectos, combinando preguntas y métodos que permitan contrastar la información sobre “la percepción de los entrevistados (auto-atribución) con la de los entrevistadores (hetero-atribución)” (Buchelli, M.; Cabella, W.; González, C. et. al., 2011)<sup>17</sup>. Sobre todo si consideramos las peculiaridades de un país como Argentina, donde la narrativa de blanqueamiento no solo fue parte de una política estatal penetrante sino que también se convirtió en una aspiración para buena parte de quienes integran el conjunto de la sociedad nacional. En parte debido a tales peculiaridades, al día de hoy existe cierta aprensión a reconocer la incidencia que tienen estas prácticas discriminatorias -tanto a nivel institucional (en escuelas, hospitales, agencias del Estado) como en la vida cotidiana- en las trayectorias de algunas personas y/o grupos. Sin embargo, luego de realizar los pre-test de las entrevistas y habiendo puesto a consideración del grupo de coordinadores generales el cuestionario, se resolvió no solicitar a les entrevistades que se sitúen en la paleta y sólo se dejó la dimensión de la asignación por otros. Parte de los argumentos se orientaban a que algunas de las personas que realizaron los pre-test advirtieron incomodidades entre les entrevistades al momento de responder a tal solicitud<sup>18</sup>. En tal sentido, creemos que el objetivo que tenía inicialmente la incorporación de la paleta de colores no pudo cumplirse en todas sus dimensiones, pues al quitar la autoatribución no fue posible contrastar las diferentes percepciones en torno a los colores de la piel de quienes participaron de esa interacción social/entrevista.

En lo referido a lo que sucedió con este tramo de preguntas tras la realización de las entrevistas generales, notamos que la duración de esta sección fue muy variable. Como mencionamos, en parte acorde al interés de quien fue entrevistade. Pero también advertimos que su duración se modificó según la disposición a repreguntar de quien realizó la entrevista. Un dato a considerar es, como apuntamos, la incomodidad que manifestaron algunos entrevistadores al momento de formular estas preguntas, incluso señalando esa misma sensación entre las personas a quienes

---

<sup>17</sup> Como advierten algunos de los estudios que hemos citado, las discusiones acerca de las formas de asignar la identidad racial son muy extensas y dilemáticas y varían radicalmente de acuerdo a los diferentes contextos nacionales. En nuestro país no existen encuestas oficiales que se hayan propuesto indagar en tal aspecto. Cabe mencionar el esfuerzo del INADI para la elaboración de los Mapas Nacionales de la Discriminación, donde incluyeron la variable del color de la piel.

<sup>18</sup> Nos parece necesario apuntar que en el caso de los pre-test que tuvimos que realizar quienes suscribimos este escrito e integramos el grupo que debatió la variable étnico-racial participando de la elaboración de las preguntas, no advertimos incomodidades por parte de les entrevistades al momento de ubicarse en la paleta de colores de acuerdo a su tono de piel. Por lo cual aquí volvemos a interrogarnos sobre cuánto la sensación de incomodidad en esta instancia interpersonal era de le entrevistade y cuánto de le propio entrevistadore.



les hacían el cuestionario<sup>19</sup>. Sobre este aspecto nos preguntamos si es posible adjudicar tal sensación de incomodidad al escaso ejercicio de debatir públicamente esta temática en nuestro país interrogando especialmente el núcleo duro de la construcción de un “nosotros” nacional blanqueado: el de una Argentina blanco-europea de clase media. Es decir, revisar y cuestionar los procesos de racialización que conformaron a la propia argentinidad pudiendo ir más allá del círculo de organizaciones sociales/culturales que efectivamente desde hace más de una década denuncian la discriminación racial (organizaciones indígenas, afrodescendientes, villeras, “marrones”, migrantes, entre otras) y que, por distintos motivos (étnico-raciales, sociales, nacionales), permanecieron/permanecen al margen de la construcción histórica de una “normalidad argentina” (Broguet, 2019). De esta manera, quienes se incluyen dentro del “nosotros” nacional experimentan cierta tranquilidad respecto a que el racismo afecta y es un problema de “otros”. Por eso, creemos, la pregunta sobre el tema incomoda, quizás especialmente, a quienes componen la norma, en este caso: investigadores, blanqueados<sup>20</sup>, de clases medias universitarias.

### Objetivos de la subred Salud y Cuerpo

Como dijimos, este trabajo se centra en la información elaborada especialmente por la subred Salud y Cuerpo, a la que pertenece una de nosotras. Esta subred surge a partir del reconocimiento de que los cuerpos materializan las representaciones sociales y las creencias en torno a la salud, a la vez que éstas se inscriben en la corporalidad de los sujetos. Así, se pretende dar cuenta de la relevancia de los cuerpos en el análisis de las representaciones y creencias a partir de las prácticas de cuidado y atención de la salud, entendiendo que la corporalidad es un eje insoslayable para comprender las disquisiciones frente al cuidado y la atención de la salud. Así, se consideró que el cuerpo emergía en la pandemia de un modo particular, con una fuerte presencia en una trama compleja que abarca tanto la marca de las distancias vitales para el contacto, la incorporación de miedos y temores ante el resguardo de la vida, así como estrategias para garantizar el bienestar y darle un

---

<sup>19</sup> Nuestra hipótesis es que tal incomodidad se debe en parte a que el racismo argentino sigue siendo un tema velado. Por el contrario, en otros contextos nacionales, aunque lejos está de ser un problema resuelto, sí ha sido o está siendo un tema de problematización y debate público, incluso en el ámbito estatal. Por ejemplo, en países como Brasil, Colombia o más recientemente en Uruguay, hay organismos oficiales abocados al sistema de estadísticas y censos que vienen relevando esta dimensión étnico-racial para la generación de datos públicos que permitan diseñar políticas más orientadas y concretas hacia conjuntos poblacionales que padecen las consecuencias de la discriminación étnico-racial (por ejemplo, ponderar la relación que pudiera existir entre pobreza y ascendencia étnico-racial). En Argentina, advertimos que hace algunos años determinadas agencias estatales vienen incorporando tímidamente tal dimensión, incluso recuperando términos como “equidad racial”. Resta analizar cómo se está considerando tal aspecto. En lo referido al Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) recién en el año 2001 se incorpora al Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas la medición de la temática de los pueblos indígenas y en el siguiente censo (2010) se incluye por primera vez una pregunta sobre la afrodescendencia.

<sup>20</sup> Evitamos aquí la sustantivación de “blanco” para remitirnos al “proceso de blanqueamiento”, al cual colabora el lugar y la experiencia de clase y la trayectoria universitaria, remarcando la idea de que la diferenciación por color es siempre relativa al contexto sociocultural donde los sujetos están insertos.

sentido a la vida. Y, en especial, en las situaciones extremas, como el duelo sin cuerpo ante la muerte por COVID 19, lo cual exige su particular consideración en este contexto.

Los grupos elegidos para realizar esta indagación fueron divididos en dos; por un lado, se implementaron preguntas relativas a los objetivos que tuvo esta subred dirigidas a población general; y, por otro lado, preguntas específicas para el personal de salud. Los objetivos a indagar para población general estaban relacionados con el análisis de las prácticas corporales, incluyendo prácticas de cuidado del cuerpo y las transformaciones que estas prácticas habían experimentado a lo largo de la pandemia; las representaciones y experiencias vinculadas con prácticas corporales, cuidados y usos del cuerpo necesarios para preservar la salud; la presencia de malestares vinculados a las modificaciones en la imagen corporal y a las sensaciones, emociones y afectividades; y los riesgos y temores que emergieron durante la pandemia y post pandemia sobre la salud propia.

En el marco de estos interrogantes, para este trabajo, hemos elegido focalizarnos en el tema de las modificaciones y cambios de prácticas y hábitos surgidos por el contexto de pandemia y aislamiento, para intentar cruzar con la información que agrega el apartado sobre el eje étnico-racial.

### **Experiencias disímiles en la pandemia**

Antes de adentrarnos en el análisis, nos parece necesario especificar el uso que haremos del material surgido del proyecto. Como adelantamos, tomamos en cuenta 11 entrevistas a población general realizadas entre los meses de abril y mayo del año 2021. De la región centro trabajaremos con la ciudad de Córdoba y alrededores, y con la ciudad de Rosario y alrededores, pues fueron las zonas abarcadas. Para iniciar los apartados de cada provincia, nos pareció relevante caracterizar a muy grandes rasgos y de manera breve algunos aspectos históricos muy generales referidos a la composición poblacional de cada región, a fin de situar algunos emergentes de las entrevistas. En éstas relevamos, primero, aquellas variables descriptivas generales (edad, sexo/género, ocupación, región), y algunos datos relativos a la adscripción política, para construir el perfil de les entrevistades. Luego, con más detalle, nos detuvimos en la dimensión étnico-racial para profundizar en la información que allí aparecía. Para ello establecimos un criterio amplio referido a la importancia que le entrevistade le adjudicaba (o no) a tal aspecto con respecto a la construcción de su identidad actual. Finalmente, registramos los cambios más significativos relatados por les entrevistades en torno al eje Salud y Cuerpo<sup>21</sup>.

#### *Ciudad de Córdoba, provincia de Córdoba*

Córdoba es la ciudad capital de la provincia homónima. Se sitúa en la región central del país, a ambas orillas del río Suquía. Es la segunda ciudad más poblada de Argentina después de Buenos Aires y la más extensa del país. El relato oficial de provincialidad se ancla en el “glorioso” pasado colonial, resaltando fuertemente la tradición hispánica, clerical y universitaria de la provincia y considerando que su población está conformada mayoritariamente por descendientes de migrantes

<sup>21</sup> Vamos a recurrir al entrecomillado para señalar expresiones textuales de les entrevistades.

Europeos (Bompadre, 2013; Ansaldi, 1996). Sin embargo, existe una constante presencia de población indígena y afrodescendiente desde la colonia hasta la actualidad. Por otro lado, desde mediados del siglo XX, la inmigración proveniente de países sudamericanos, principalmente Paraguay, Perú y Bolivia, ha cobrado mayor importancia y en los últimos 15 años la región se ha consolidado como uno de los mayores receptores respecto al resto del país (Boccolini, 2017).

En el caso de las entrevistas realizadas en la zona de la provincia de Córdoba, la muestra que incluía el eje de la subred Salud y Cuerpo, estaba conformada por 4 entrevistas: 3 a varones y 1 a una mujer. Dos de ellos eran adultos, mayores de 50 años, convivientes con sus respectivas familias, cónyuge e hijos, y dos jóvenes solteros. Todos trabajaban en el momento de la entrevista. Se podría decir que pertenecen a sectores medios heterogéneos, pudiendo encontrarse 3 de ellos con trabajo estable, que no fue interrumpido por la pandemia y una con trabajo más inestable, que debió interrumpir durante el momento del aislamiento. El varón de 26 años es médico, la mujer de 26 años peluquera con secundario completo y un año de terciario en turismo; y entre los adultos, uno de 52 es técnico mecánico, con secundario completo y trabaja en la industria automotriz, el otro de 62 es comerciante y empresario de buenos ingresos, con secundario completo y 3er año de Agronomía. De los 4 se podría decir que la mujer es la que se encuentra en una situación más vulnerable, al no tener trabajo estable, obra social, ni vivienda propia. Todos viven en Córdoba capital, excepto uno de los adultos que vive en Carlos Paz, una ciudad muy cercana. Respecto a sus adscripciones políticas, se puede entrever en 3 entrevistados una crítica al gobierno de Macri y una aprobación a las políticas implementadas por el gobierno actual en relación a la pandemia. Sólo el adulto que trabaja en la industria automotriz manifestó un descontento respecto al manejo de los planes sociales por parte del kirchnerismo y de la política económica durante la pandemia. El otro adulto realizó observaciones en relación a una política del gobierno muy centrada en la ciudad de Buenos Aires, descuidando y desconociendo las realidades del interior del país.

En relación con sus adscripciones étnico-raciales, se podría decir que aparece con insistencia la referencia a la provincialidad, "cordobés" es la categoría más enunciada como referencia de origen, como espacialidad en el mapa nacional. Luego la referencia a la nación como lugar de pertenencia, tanto intercontinental (ascendencia europea) como limítrofe (Paraguay). Mayormente no le adjudican importancia al origen étnico ni dan cuenta de haber reflexionado sobre las diferencias étnico-raciales. Solo uno de los entrevistados, el varón adulto empresario, posee una mirada crítica acerca de los privilegios que pueden derivarse del origen y del aspecto físico, así como hace observaciones respecto a las desigualdades socio espaciales tanto al interior del Estado nación como en la relación de subalternidad de América respecto de Europa. Es el único también que comenta tener un ancestro "originario" y "nativo" y advierte el privilegio social que representó su apariencia corporal europeizada cuando expresa que: "si tenés cara de coya te resulta más difícil conseguir trabajo que si tenés cara de italiano o de español".

Las categorías de autopercepción del color son: uno se dice "trigueño", la mujer "trigueña" y "morena", y los otros dos "blancos"; uno reconoce llamar a sus hijos como "negro", "mulatona" y "morocho" y otro reconoce que su abuela tenía

“pelo duro, tez curtida, negra” y que después “nos mezclamos con los andaluces así que salimos mezclados”.

En relación con las situaciones de discriminación, ninguno manifiesta haberlo sentido en carne propia, pero sí tres de ellos, quienes viven en la capital, advierten sobre situaciones de discriminación por aspecto físico de parte de la policía cordobesa. Una de las mujeres comenta que la policía paró sin motivos aparentes a su novio, quien salía a trabajar en la recolección de residuos.

Por último, la paleta de colores sólo fue utilizada en la entrevista de la mujer más joven -quien fue ubicada en el número 2-, y no hubo observaciones por ninguno de los entrevistadores sobre la apariencia de les entrevistades.

Respecto al impacto de la pandemia y el aislamiento en la rutina y las modificaciones de hábitos, es notable el señalamiento que la mayoría hace sobre el alejamiento de los recursos naturales, ir a pescar, ir un rato al arroyo, a la montaña, lo que marca también una característica regional<sup>22</sup>. En lo demás se hace muy difícil encontrar generalizaciones pues cada caso reconoce experiencias distintas. El varón que trabaja en la industria automotriz nunca dejó de trabajar, su trabajo incluye mucha movilidad, porque se traslada de empresa en empresa, entonces estuvo muy atado a los protocolos de cada establecimiento. Lo que más le impactó fue ver las rutas vacías lo que le produjo una sensación de extrañeza y de reconocimiento de que algo grave estaba sucediendo. El tiempo que tuvo que permanecer aislado, el primer mes, se armó un taller en su garage para “ocupar la mente” y dice haber extrañado mucho el contacto y el abrazo con su familia. El varón empresario realizó *home office* durante el primer semestre y luego volvió a trabajar presencial pero respetando mucho los cuidados porque era paciente de riesgo. Su situación económica no se vio afectada, a pesar de que uno de sus negocios no pudo sostenerse como lo venía haciendo. Tuvo mucha consciencia del riesgo y sintió mucha inseguridad por el tema de ser intervenido por terceros en una situación hospitalaria, ya que previamente casi no recurría a la medicina, se cuidaba mucho “en casa”, con la comida y haciendo ejercicios. Sintió sí mucha dificultad para mantener el aislamiento y el alejamiento de la familia. “No hay posibilidad de esterilizar los sentimientos”, fue su comentario respecto a esta nueva incertidumbre del contagio por lazos afectivos. La mujer, por su parte, se vio mayormente afectada, pues tuvo que cerrar un emprendimiento de peluquería que había comenzado con su madre y dejar de alquilar un departamento con su pareja para irse a vivir a casa de sus suegros. Sin embargo, también manifiesta que fue un momento de descanso, en el que pudo ayudar a su compañero a terminar el secundario y también le sirvió para tramitar el duelo de un ser querido. Dice atenderse con homeopatía y flores de bach y que tuvo miedo, sobre todo, de contagiar a otros. Por último, el médico joven padeció en especial stress laboral pues por ser parte del personal esencial nunca dejó de trabajar, por el contrario, aumentó su trabajo y el contacto con la enfermedad fue más fuerte. Mucho temor a contagiar a su familia, y mucha conciencia de la muerte. Todes manifestaron algún cambio relacionado con la alimentación, la mayoría reconoce haber engordado por comer

---

<sup>22</sup> La ciudad de Córdoba se encuentra en la región noroccidental de la provincia, al “pie del monte”, una zona caracterizada por el paisaje serrano con sus elevaciones y ríos. Es una de las zonas turísticas más visitadas del país y conforma la identidad de buena parte de les cordobeses.

más o dedicarse más a cocinar, y por el sedentarismo, excepto el médico que dice lo contrario, comer peor que antes, sólo buena comida en el hospital y no en su casa.

### *Rosario, provincia de Santa Fe*

La ciudad de Rosario se ubica sobre el Río Paraná, al sur de la ciudad capital. Su población actual es de más de un millón de personas. La imagen que Rosario proyecta se conforma en torno a la idea de una ciudad “moderna y cosmopolita”, “sin pasado colonial” (Múgica 2011, 280), surgida de la inmigración europea masiva (mayormente de origen italiano y español) y del gran desarrollo industrial y portuario de fines del siglo XIX. Sin embargo, en esta zona, en consonancia con lo sucedido en la mayor parte del territorio, hubo presencia de población indígena así como africana y afrodescendiente desde el periodo colonial. Durante el siglo XX, y a causa del gran desarrollo económico, la ciudad también recibe migraciones internas desde provincias argentinas (Corrientes, Santiago del Estero, Tucumán, Entre Ríos). Entre los años 60 y 80 estos procesos migratorios se acrecientan y arriban a la ciudad grupos Qom procedentes de la zona del Chaco a causa de las crisis de las economías regionales (Garbulsky, 1996) y de países limítrofes como Paraguay (Granero, 2017).

Para la zona de Rosario y alrededores contamos con sólo 3 entrevistas de la guía C en la que se incluía el subeje Salud y Cuerpo. Dos fueron realizadas a mujeres, una de 71 y una de 47 que viven en la ciudad de Rosario y un varón de 35 que vive en Funes, una ciudad aledaña. Los tres casos son muy disímiles: la mujer mayor está jubilada, vive con su esposo, es ama de casa, comenzó a trabajar a los 12 años, no terminó el secundario, tuvo un almacén en el garaje de su casa en momentos de ajuste económico, a fines de los 90; podría decirse que pertenece a una clase media trabajadora. La otra mujer “se crió” en “Villa Banana”, una villa muy conocida en la ciudad. Es activista qom y actualmente vive en un barrio del sudoeste, con su marido y sus dos hijas. Tiene el secundario completo y en el presente trabaja como cocinera, brinda apoyo escolar y es docente de la comunidad qom en escuelas de modalidad intercultural bilingüe (EIB). Al día de hoy pertenece a una clase media trabajadora. El varón es ingeniero, vive con su esposa y su hija, trabaja en una planta industrial, tiene ingresos económicos medios-altos y pertenece a una clase media acomodada. Los tres tienen una visión favorable del gobierno actual, sólo el varón admite estar “arrepentido” de haber votado a Macri.

Sobre sus adscripciones étnico-raciales hay que señalar que el caso de la mujer activista se diferencia del resto en su reconocimiento explícito de su ascendencia indígena. Es el eje vertebrador de su identidad, forma parte de su experiencia laboral y de su compromiso cotidiano. Por este motivo, hay en su relato un fuerte énfasis en el reconocimiento de su aspecto físico, de sus orígenes y de su diferencia en términos étnico-raciales y también de género y clase. Habla de sus orígenes qom, pero también guaraníes, aunque en este caso vinculado al origen provincial correntino, así como señala ascendientes europeos. Reflexiona abiertamente sobre el racismo y la marcación corporal como significativa en las oportunidades laborales, en el trato en el colegio, en la vida diaria y, sobre todo, el maltrato policial. Enfáticamente, cuando se le preguntó si en relación al color de piel o al origen de sus antepasados la habían llamado de algún modo, contestó: “uh, de todo (risas) bueno, ya te digo por la villa, negra villera, india de mierda, pata sucia, eh de todo. Puta, porque ya está, es una

negra de mierda, debe ser una puta de mierda". Pero, además, reivindica su color con frases como: "hermoso mi color de piel, es un marroncito divino, no me hace falta tomar sol, nada".

En los otros dos casos el origen étnico-racial no tiene importancia, indican sólo ascendencia europea, y no expresan haber reflexionado sobre este asunto. Se diferencian en que la mujer se reconoce morena, y que le dice a sus hijos "el más morochito" y a la nietita que "tiene la piel más oscurita", "negrita". En cambio el varón no indica su color, pero habla exclusivamente de sus orígenes europeos señalando que su color de piel no tiene importancia ni afecta su vida.

En los tres casos hay apreciaciones de los entrevistadores; a la mujer mayor la ubican en el color 4, y la describen como "normal, una señora de barrio", al segundo lo ubican entre el 3 y 4, describiéndolo como un "chico bien, universitario, oficinista", y a la segunda mujer en el 3, señalando que podría ser reconocida como una "minita/negrita de barrio". Es interesante notar aquí cómo, si bien les tres podrían ser ubicados en el mismo rango de la paleta de colores, sus experiencias en relación a las diferenciaciones étnico-raciales, de clase y sexo-genéricos son muy distintas.

Sobre sus cambios de rutina, la mujer mayor sufrió sobre todo el alejamiento de sus hijos y nietes, pero pudo organizarse una rutina que la mantuviera ocupada, empezó nuevas actividades recreativas, como pintar, cantar, bailar y cuidar sus plantas. Sentía que tenía que "alimentar su espíritu". Y se mantuvo muy estricta con los horarios para hacer alguna actividad física y comer bien. No la afectó económicamente, porque al no salir, redujo sus gastos. En el caso del joven su trabajo pasó enteramente a ser *home office* lo que le permitió estar más tiempo con su familia, disfrutar de su casa y reconocer que "su vida anterior no estaba bien". La pandemia lo llevó a reflexionar sobre el sentido del trabajo, del ocio, y del uso del tiempo, le hizo bien el aislamiento, fueron como unas "vacaciones" y no lo afectó económicamente. Se organizó para hacer ejercicio físico más que antes, y se conectó más con los vecinos. El caso de la otra mujer fue bien distinto. Al principio estuvo sin poder trabajar, no tenía conectividad por lo que le prestaron un teléfono para poder empezar a dar clases virtuales. Luego volvió a trabajar lo que la llevó a estar mucho tiempo afuera de la casa, manteniendo los cuidados porque su marido era paciente de riesgo y temía contagiarlo. La convivencia en la casa de los cuatro fue algo estresante, pero pudieron acomodarse y hasta disfrutar de hacer cosas para arreglarla. Luego organizaron con su hija una empresa de viandas.

### *Provincia de Misiones*

Misiones es una provincia argentina ubicada al noreste del país que limita con Brasil, Uruguay y Paraguay. Su composición socio-étnica es heterogénea. Tiene una fuerte presencia histórica de población indígena (principalmente mbyá guaraní). Asimismo, durante la colonia hubo un proceso de desplazamiento de población africana y afrodescendiente desde la región de Brasil hacia Misiones como consecuencia de las huidas del sistema esclavista. Además, desde finales del siglo XIX como parte de la colonización agrícola, la zona recibió un importante arribo de inmigrantes alemanes y polacos "en su mayoría rubios de piel blanca, [que] fueron

apoyados con subsidios para instalarse en la tierra misionera (Renoldi, 2013, 79)<sup>23</sup>. A lo largo del siglo XX, como parte de las dinámicas de trabajo estacional vinculado a la industria yerbatera, se dieron procesos migratorios desde provincias argentinas cercanas (mayormente Corrientes y Chaco) y países limítrofes, como mencionamos, Brasil, y también Paraguay (Rau, 2005).

En esta provincia se realizaron entrevistas a dos mujeres (de 44 y 45) y dos varones (de 29 y 63 años). Las mujeres viven con sus parejas e hijos, mientras que los varones, uno de ellos convive con una amiga y el otro vive solo, dado que sus hijos formaron sus propias familias y viven en otras localidades.

La situación social de cada uno es muy diferente. Si abordamos relacionamente lo que surge en las entrevistas, observamos un contraste. Podríamos caracterizar a una de las mujeres y a uno de los varones como pertenecientes a clases medias profesionales. Tienen estudios terciarios, viven en contextos urbanos (de distintas dimensiones)<sup>24</sup>, trabajan en relación de dependencia y continuaron haciéndolo y percibiendo ingresos durante la pandemia por lo que no vieron afectada su economía. Les otras entrevistadas son parte de una clase trabajadora, viven en una zona rural dispersa, en una localidad del suroeste de la provincia, donde el acceso a internet y a servicios básicos no está garantizado<sup>25</sup>. El hombre está jubilado<sup>26</sup> y la mujer comenzó a elaborar comidas para la venta en ferias locales pues su economía hogareña se vio seriamente afectada por el contexto de pandemia.

En lo que refiere al origen étnico-racial, tres entrevistadas lo señalan como un elemento significativo en sus actuales procesos identitarios, mientras que uno de ellos menciona que “cree que no es importante” y que si bien en su familia “nunca ocultaron su descendencia”, “hay cuestiones que tratan de no revivir”. Todos mencionan que tienen antepasados que migraron desde Paraguay hacia Misiones en distintos periodos históricos del siglo XIX y XX, lo cual evidencia un rasgo regional muy vinculado a la condición fronteriza de esta provincia argentina<sup>27</sup>. Estos orígenes fueron nombrados mediante distintas expresiones que enfatizan, en todos los casos, el origen nacional (“eran paraguayos”), en un caso un origen étnico-racial indígena

<sup>23</sup> Entre otros inmigrantes con procedencia europea (ucraniana, suiza, rusa, francesa, escandinavo) (Rau, 2005) que conformaron la mentada figura del “colono misionero” (Bartolomé, 1975). El término “colono” denota en Misiones “no solamente un tipo social agrario predominante, sino también una serie de referentes culturales que hacen al ethos regional y que contribuyen a destacarlo dentro del país” (op.cit., 2).

<sup>24</sup> Nos referimos, por un lado, a Puerto Piray, una ciudad ubicada hacia el noreste provincial, que tiene 9.985 habitantes registrados hasta el año 2010, de los cuales un 15% vive en zonas rurales. Por otro, a Posadas, una ciudad de frontera internacional y capital de la provincia con 323.739 habitantes registrados hasta el año 2010.

<sup>25</sup> Nos referimos a Profundidad. Ubicada 38 km al sur de Posadas, tiene una población de 400 habitantes aproximadamente registrados hasta el año 2010. Su conexión con otras localidades cercanas es a través de una ruta recientemente asfaltada. El transporte público solo ingresa tres veces a la semana dos veces por día. El área urbana la componen un conjunto de 15 manzanas con calles bien definidas, algunas asfaltadas y la mayoría de tierra o empedradas. Agradecemos a Lidia Schiavoni por brindarnos esta caracterización.

<sup>26</sup> Se desconoce de qué labor, sólo refiere que su padre fue “changanín”, que él tiene el primario completo y que en la zona donde vive, si no se tenían estudios se “podía trabajar en la chacra, carpitar, hacer leña”.

<sup>27</sup> Misiones comparte su frontera oeste con Paraguay. Precisamente, las localidades que abarcan las entrevistas se ubican todas en su franja oeste.

procedente del Paraguay (“la sangre guaraní”) y en dos casos un indeterminado origen “criollo” y/o “argentino” al que suele adicionarse un origen provincial (“correntino”, “misionero”). Solo una de las mujeres señala un origen europeo, procedente de Inglaterra.

Respecto al color de piel, les entrevistadores ubicaron a las personas en la escala del 3 al 8 en la paleta de colores<sup>28</sup>. Quienes fueron ubicados en la paleta en la escala del 6 al 8 se identifican como “morena/o” y además, “morocha”, en el caso de la mujer. Les dos realizan señalamientos respecto al color de la piel. Uno elige un tono humorístico cuando a la pregunta “¿Cómo describiría su color de piel?” responde entre risas e irónicamente “Polaco rubio”<sup>29</sup>. La otra expresa orgullo señalando que su color de piel es algo que “la caracteriza” pues entiende que colabora a que su entorno -especialmente, el laboral- la vea como “alguien fuerte”, “que se impone” y piensen “¡Uh! Ahí viene la morocha”<sup>30</sup>.

En línea con trabajos previos (Broguet, 2019), advertimos una carga afectiva vinculada con las referencias a experiencias racializadas atravesadas por les entrevistades. En esta oportunidad las risas, el orgullo -en otras hemos registrado la vergüenza, el dolor- fueron emociones que mediaron las respuestas a los interrogantes en torno a la importancia del color de piel en sus trayectorias vitales.

Respecto al punto de las apreciaciones de les entrevistadores sobre cómo categorizarían hipotéticamente sus familiares y/o amigos más prejuiciosos a les entrevistades en relación con su aspecto físico, en dos casos les entrevistadores definieron no responder a este interrogante: en una de las entrevistas no colocaron nada mientras que en la otra se lee “no pienso responder”. Como indicamos previamente, la resistencia o el abierto rechazo a esta pregunta deja abierto interrogantes respecto a la incomodidad para hablar y nombrar el prejuicio racial en nuestro contexto nacional.

En los otros dos casos, a una de las mujeres la “catalogarían como una mujer con un aspecto rudo”. Y a uno de los varones, según le entrevistadore “no lo calificarían despectivamente, *no tiene rasgos que sobresalgan*, salvo por el apodo que él mismo calificó de sus ojos [‘chino’], que son rasgados” (Subrayado propio).

Asimismo, este entrevistado, junto con otra de las mujeres -quien en un caso se ubicó y en el resto, fueron ubicados en la paleta en la escala del 3 al 4-

<sup>28</sup> En un solo caso el entrevistado se ubicó por sí mismo en la paleta, pues su entrevista formó parte de una primera tanda destinada a testear el funcionamiento de las preguntas formuladas. En este caso, tanto el entrevistado como el entrevistador coincidieron en la misma franja de la paleta (entre el número 3 y el 4).

<sup>29</sup> En la provincia de Misiones el color de la piel (junto a otros rasgos físicos, como el color del cabello) opera como un indicio de las procedencias étnicas heterogéneas europeas y no europeas presentes en la región y algunas tensiones históricas existentes entre ellas (Bartolomé, 1975, Rau, 2005). Por lo cual, en lo referido a las relaciones cotidianas, el color de piel no resulta indiferente y suele articularse a la condición de clase y al lugar de residencia. Una colega de la zona en una charla informal nos describió varias situaciones, por ejemplo, que “en la escuela un rubio no quiere sentarse al lado de un estudiante de piel oscura”.

<sup>30</sup> Observamos que en el caso de esta entrevistada que se dedica a la prevención del riesgo en la industria -un ámbito donde sus interlocutores son “solo hombres”- se entrecruzan dimensiones sexo-genéricas y raciales. Entendemos que esta imagen de “mujer fuerte”, “trabajadora” se refuerza en la reivindicación que ella realiza de ser “avanti morocha”, algo que ella y personas (varones) de su entorno laboral se/le adjudican.



coincidieron en que el color de piel no fue un aspecto significativo en sus vidas. Si bien el entrevistado señaló sin titubeos que no le otorga ninguna importancia al color de la piel y que “definitivamente” no incidió en cómo lo han visto las demás personas; a la pregunta por el privilegio social asociado al color de la piel “claro”, es decir, la pregunta por si ese rasgo “*lo favoreció* en algún aspecto de su vida” respondió que “quizás sí, porque muchas veces *pasas desapercibido*, entre un rubio de ojos verdes y un morochito o mulato, *paso desapercibido*” (Subrayado propio). “Pasar desapercibido” frente a terceros (por ubicarse en la amplia avenida del medio, entre “lo rubio” y “lo morocho/mulato” y de ese modo no encarnar enteramente ni la norma de la Argentina porteña blanco-europea ni lo que ésta excluye) en determinadas ocasiones puede ser beneficioso. Pero, además, expone que la blanquitud, como otras clasificaciones raciales, son relativas, contextuales, relacionales. Tal como mencionó la otra mujer entrevistada al momento de responder, su color de piel es “normal”. Entonces: ¿Cuáles son los imaginarios racializados (Caggiano, 2007) circulantes en la región? ¿Qué aspecto corporal tiene la “normalidad misionera”? ¿Cuánto, de qué modo y en qué situaciones encarnar esa “normalidad” representa un beneficio social?

Sobre sus cambios de rutina durante el aislamiento surgen diferencias entre les entrevistades que viven en localidades más grandes (Posadas y Puerto Piray) y aquellos que viven en zona rural dispersa. Les primeras advirtieron cambios en la vida cotidiana de sus lugares de residencia, una menor presencia de movimientos en las calles y, en el caso de Puerto Piray, una mayor presencia de control policial. La mujer pasó a una modalidad virtual de trabajo, mientras que el varón es empleado estatal: su trabajo se suspendió con la pandemia y, en ese tiempo, realizó cursos virtuales de marketing y abrió una empresa de envíos a domicilio. Ninguno percibió cambios en sus ingresos hogareños. Respecto a los cuidados, les dos coinciden en que por el tipo de trabajo y/o por su formación previa, ya tenían incorporadas prácticas de sanitización y de “prevención del riesgo”<sup>31</sup>. El varón mantuvo vínculos y el contacto corporal con familiares mientras que extremó cuidados con gente ajena al círculo familiar, mientras que la mujer hizo lo propio con todos sus vínculos, excepto con la familia con la que convive. El varón señala que padeció el aislamiento porque se reconoce muy “sociable”. Respecto a la actividad física, aunque ambas mantuvieron algún tipo de actividad en sus casas, sintieron el cambio que significó en relación con la actividad que realizaban previamente a la pandemia. En lo que refiere a sus afinidades políticas, les dos expresan críticas a este gobierno respecto al manejo de la pandemia (dudas sobre las ayudas económicas a población perjudicada, política de cierre de fronteras, medidas económicas, críticas a decisiones centradas en la realidad porteña). Sobre el gobierno anterior, ambas evalúan positivamente aspectos de la gestión macrista, la mujer expresa que “estaba mejor con el gobierno anterior” y que con este “perdió mucho”; mientras que el varón es crítico hacia los recortes que hubo en el sistema de ciencia y técnica, pero favorable en la política económica exterior.

Entre les entrevistades que viven en zona rural dispersa, el varón expresa que no notó demasiados cambios en su rutina con el aislamiento, continuó realizando las

<sup>31</sup> Les dos realizaron tecnicaturas. El varón estudió una tecnicatura en laboratorios químicos y biológicos y la mujer estudió en prevención del riesgo en la industria.

tareas domésticas y cuidando las plantas, lo que vincula con el propio cuidado corporal al expresar: “yo soy floresta, tengo que cuidarme yo (...) sin la naturaleza yo tampoco vivo”. Además, está muy habituado a salir a caminar y esa práctica la mantuvo. Tuvo contacto con sus hijos que venían a su casa y tuvo el cuidado de no visitar demasiado a su padre, que es una persona de unos 80 años. Sobre sus afinidades políticas, cabe mencionar que fue concejal en los años 80 (se desconoce por qué partido político). No es especialmente favorable ni a este ni al anterior gobierno. Expresa que esta gestión se ha encontrado con muchas dificultades, menciona el papel de los medios de comunicación en la disputa política y finalmente advierte que “todo lo' gobierno son iguale'. Hay el que quiere hace' cosa' buena y hay el que no”. En el caso de la mujer de zona rural, los cambios que sintió en sus dinámicas habituales refieren sobre todo a su rutina laboral y a cómo se vieron afectados sus ingresos económicos y en consecuencia su nivel de vida. La feria donde iba a vender sus productos permaneció cerrada por un tiempo y tras reabrir circulaba muy poca gente (tanto feriantes como público). Durante la pandemia recibió ayuda del Estado municipal para techar su cocina, por lo cual pasó parte de ese tiempo realizando tal tarea en colaboración con su marido. Señaló en repetidas ocasiones la dificultad que experimentó en este período para garantizar las necesidades básicas de su familia, entre ellas la comida. Para subsanar parte de este problema, plantan y cosechan alimento de su propia huerta. Evalúa negativamente el gobierno macrista ya que “dejó a la gente sin trabajo” y su apreciación sobre el gobierno nacional y el manejo de la pandemia está mediada por su vivencia como pobladora de zona rural: “estamos en el campo, que dijimos que nadie no nos ve (sic), que no nos dan importancia”.

### Reflexiones finales

Llegados a este punto de la descripción y buscando realizar un análisis comparativo, advertimos que resulta muy difícil establecer una correlación que articule la dimensión étnico-racial con las cuestiones relativas a salud y cuerpo que tomamos aquí; a saber: los cambios en prácticas, rutinas y hábitos realizados para adecuarse al contexto de pandemia y aislamiento. La metodología y las fuentes con las que trabajamos no nos permitieron ahondar en experiencias racializadas que den cuenta de diferencias concretas en torno al acceso a la salud, a cambios significativos durante el aislamiento, en las prácticas realizadas o en emociones particulares. Sostenemos que una metodología que ahonde en la experiencia de vida, en profundidad, podría permitir establecer algunas relaciones significativas que deriven en conclusiones parciales. Si el objetivo de esta variable étnico-racial era conocer la incidencia que la diferenciación y clasificación social por “aspecto físico” pudiera tener en relación a las valoraciones sobre el COVID y las respuestas ante la pandemia, lo que hallamos en este primer y escueto relevamiento es que la variabilidad de los casos, pero también la variación respecto a la información recogida en ese segmento de la entrevista, hace muy dificultoso determinar la influencia de tal aspecto durante la experiencia de la pandemia y el aislamiento social.

Además, al excluirse la paleta de colores en la opción por la autopercepción, no fue posible conocer una variable que indicaría el registro personal de esa diferencia. Por tal motivo, no pudo incluirse la autopercepción por color de piel como variable de base para caracterizar a les entrevistades. Podría inferirse la incidencia del aspecto o del color de las otras preguntas (origen familiar, formas de ser nombrado por otro, importancia que le da a su color de piel), de la apreciación hecha por le entrevistadore (en los casos en que este dato fue registrado) y cruzarse con la información proporcionada respecto a ocupación laboral, nivel educativo y lugar de residencia, como para construir un perfil que de cuenta, parcialmente, de una diferenciación racializada. De todas maneras, la autoatribución por color hubiera permitido tensionar esa clasificación, pues muchas veces la identificación étnica no captura la diferencia racializada, en especial en Argentina, donde, como dijimos, escasean debates públicos y políticas de Estado para tratar este tema<sup>32</sup>.

Es esta escasa problematización, no sólo en el ámbito público y estatal, sino también en el académico, la que creemos colabora en la incomodidad de trabajar con esta variable en el proyecto. Esta misma dificultad la encontramos a la hora de pensar la relación no formulada entre la cuestión étnico-racial y la subred Salud y Cuerpo. Creemos que una de las limitaciones que ayuda a explicar la dificultad para abordar la variable étnico-racial de manera articulada con los objetivos específicos de esta subred, se encuentra en que no fue parte de sus objetivos problematizar variables sociales (sexo-genéricas, étnico-raciales, de clase o edad) como algo relativo a la corporalidad, pues estuvo centrada fundamentalmente en el problema del cuidado de la salud<sup>33</sup>. Y a la inversa, el abordaje del corte étnico-racial se pensó de forma desarticulada de la dimensión corporal, es decir, sin considerar cuánto los cuerpos materializan los procesos de racialización y cómo éstos se inscriben en la corporalidad de los sujetos, la mayoría de las veces, sin una reflexión consciente que medie ese proceso. Tal desarticulación nos lleva a reflexionar sobre algunas ausencias relativas e incomodidades que se entran en la producción de conocimiento de las ciencias sociales locales. Por un lado, más allá de algunos desarrollos particulares, en especial de la Antropología del cuerpo (Citro 1997, 2003; Mora 2010; Roa 2015; Rodríguez 2007, 2016), la aún escasa presencia de estudios sociales que contemplan al cuerpo como condición existencial de la cultura, desde una perspectiva fenomenológica, atravesada por diferenciaciones de distintos órdenes (sexo-genéricas, étnico-raciales, de clase y edad). Por otro lado, y según entendemos, en relación con el aspecto anterior, una incomodidad bastante generalizada acerca del tratamiento de una dimensión étnico-racial para comprender la realidad social argentina. Sobre este aspecto vienen trabajando diferentes investigaciones (Frigerio, 2002, Briones, 1998, Margulis y Urresti, 1998 entre otros) incluidos nuestros trabajos a

---

<sup>32</sup> En un informe sobre la pigmentocracia en América Telles y Steele (2012) plantean las dificultades que surgen de intentar captar las diferencias raciales a partir de la identificación étnica. En Argentina tal dimensión representa un importante desafío dado que se suele suponer “que no hay razas ni racismo”. Sobre la incidencia de color de piel en distintas esferas sociales, han surgido algunos trabajos en los últimos años (De Grande y Salvia, 2013, Figueroa y Godoy, 2016, Heredia y Elorriaga, 2016).

<sup>33</sup> Hay que señalar que estas variables iban a ser cubiertas por el proyecto de manera transversal para todas las subredes. Pero no se llegó a problematizar ni fue parte de los objetivos específicos, la relación inherente de la salud y el cuerpo con estas variables, incluso de manera interseccional.

nivel local (Broguet, Picech y Rodríguez 2014; Broguet, Corvalán y Rodríguez 2021 y en prensa; Broguet, 2012, 2021a; Rodríguez 2017, 2019) y se han realizado revisiones y críticas disciplinares desde la antropología y la historia (Lamborghini, Geler y Guzmán, 2017, Broguet, 2021b y Adamovsky 2009).

Por otro lado, y en relación a los contrastes entre lo surgido de la variable étnico-racial en las diferentes regiones y/o provincias advertimos algunas cuestiones generales. Como primer punto, creemos necesario señalar que las ciudades de Córdoba y Rosario integran esas zonas dispersas a lo largo del territorio nacional que representan más adecuadamente el ideario blanco-europeo, del cual la capital porteña es el mejor emblema. Sin embargo, hay algunos matices que quisiéramos apuntar. En el caso de Rosario, el relato de una de las entrevistadas, quien migró con su familia desde Chaco hace algunas décadas, expone una diferencia al interior de ese imaginario de ciudad europeizada, mostrando las realidades de las migraciones internas y las identidades indígenas y denunciando las expresiones de racismo padecidas en el ámbito local. En Córdoba, observamos cierta coincidencia en los perfiles de entrevistades lo cual no nos permitió ahondar en estos conflictos<sup>34</sup>. En contraste, a partir de las entrevistas realizadas en Misiones, observamos que la realidad de esta provincia no se ajusta del todo a la imagen de blanquitud argentina y la variedad de situaciones que se manifestaron en las entrevistas respecto a lo étnico-racial requirieron de una mayor contextualización.<sup>35</sup>

Tal emergente nos parece un buen puntapié para volcar algunas reflexiones sobre las diferencias que podrían existir en cómo opera el racismo según las singularidades socio-históricas de las distintas regiones del país. Tal como señalamos en trabajos anteriores (Broguet, 2019), la construcción jerarquizada del espacio nacional y la ideología de blanqueamiento que la estructuró se organizó espacialmente en torno a lo "porteño/pampo/unitario centrado" (Álvarez Leguizamón, Arias y Muñiz Terra, 2016). Esto significó que en múltiples ocasiones se asimilen y/o obliteren las realidades históricas y sociales presentes en diferentes regiones del país en función de la realidad porteña, lo que nos hace perder de vista las peculiaridades que imprimen determinados procesos históricos y rasgos socio-étnicos en diferentes partes del país, y cómo tales peculiaridades encarnan en corporalidades específicas. Es así que "los proyectos de constitución de la nación y los discursos míticos concomitantes no tuvieron (ni tienen) la misma validez ni la misma forma en todas las regiones" del país (Caggiano, 2007, 12). De allí lo necesario de revisar el "supuesto de la nación preexistente" y no perder de vista la "preeminencia de las provincias" en el proceso de constitución de la nación argentina (Micheletti, 2016, 62-63). Pese a que la "normalidad" argentina se apoya en "un ideario de nación homogéneamente blanca y europea" (Briones, 2005, 22), la

---

<sup>34</sup> Si bien tres entrevistades mencionan el rol de la policía cordobesa en la capital provincial, refiriéndose a las detenciones por "portación de rostro"; en lo que se vincula a sus propias experiencias sobre esta variable, sólo uno de los entrevistados menciona un origen étnico indígena y realiza apreciaciones interesantes sobre los colores de la piel y una de las entrevistadas refiere una situación de detención policial arbitraria experimentada por su pareja.

<sup>35</sup> Un dato interesante que surge de este contraste entre entrevistas es el hecho de que las dos mujeres que enfatizan la cuestión del color de piel como dato significativo en sus biografías, en Rosario y en Misiones, también advierten cómo esto se cruza con sus experiencias sexo-genéricas, evidenciando como operan interseccionalmente estas variables.

idea de “nación” no es homogénea a lo largo del territorio y la “raza ficticia” asociada a ella (la blanquedad argentina) no se expresa del mismo modo en diferentes puntos (Caggiano, 2007, 12). En este caso, permanece abierto el interrogante por cómo se construyen determinadas normas étnico-raciales según las diferentes regiones y de acuerdo a procesos históricos y rasgos socio-étnicos específicos.

Para finalizar, quisiéramos destacar que nos parece muy valiosa la apuesta por impulsar un proyecto de estas dimensiones y con esta heterogeneidad de procedencias disciplinares que a lo largo del proceso se dispusieron a poner en diálogo y a tensionar sus posicionamientos teórico-metodológicos previos. Así como la decisión de incluir una variable étnico-racial, como ya dijimos, escasamente abordada en la investigación social argentina, que permitiera considerar tal dimensión de manera transversal en nuestro país y a gran escala. Entendemos que, pese a los señalamientos críticos que hemos intentado dejar plasmados con esta primera aproximación analítica, esta experiencia colectiva puede servir como un acercamiento a la temática, a los dilemas y a las dificultades que presenta su relevamiento. Pero, además, y más especialmente, puede servir para interrogarnos acerca de quiénes somos los que investigamos y cuáles son nuestras limitaciones a la hora de abordar ciertas temáticas (porque también somos cuerpos socialmente situados y, en consecuencia, condicionados). Y, finalmente, puede servir también para aproximarnos cada vez más a la realidad heterogénea que se expresa a lo largo de nuestro territorio. Así es que, sin dejar de reconocer el valor de esta apuesta por nombrar lo racial en un proyecto de estas características, aquí hemos intentado dejar abiertos interrogantes y recorridos posibles que puedan servir a futuros proyectos que, como este, busquen conocer la experiencia de los argentinos en torno a situaciones de crisis social y colectiva.

## Bibliografía

- Adamovsky, E. (2009) Encuesta: “¿Existe una dimensión étnica o racial desatendida en la investigación social en Argentina?” *Nuevo Topo, números 5 y 6*, p 147-160 y 133-156 respectivamente.
- Álvarez Leguizamón, S., Arias, A. y Muñoz Terra, L. (coords.) (2016) *Estudios sobre estructura social en la Argentina Contemporánea*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO
- Ansaldi, W. (1996) "Las prácticas sociales de la conmemoración en la Córdoba de la modernización". *Sociedad*, N° 8, p 95-127.
- Barbary O., Ramírez, H. F. y Urrea F. (2002) “Identidad y ciudadanía afrocolombiana en la Región Pacífica y Cali: elementos estadísticos y sociológicos para el debate de la “cuestión negra” en Colombia.” *Estudios Afro-Asiáticos, Año 24, no 3*, p 75-121
- Bartolomé, L. (1975) “Colonos, plantadores y agroindustrias. La explotación agrícola familiar en el sudeste de Misiones”. *Desarrollo Económico Vol. XV N° 58*, p 1-34.

- Boccolini, S. M. (2017) "Construcción sociodemográfica en Córdoba (Argentina): cambios de las estructuras sociales en el territorio y su impacto en la demanda de hábitat urbano" *Cad. Metropole* 19 (40)
- Bompadre, J. M. (2013) "Procesos de comunalización contemporánea de pueblos originarios en contextos urbanos y rurales de la provincia de Córdoba". en: *X Reunión de Antropología del Mercosur*, Universidad Nacional de Córdoba.
- Briones, C. (1998) *La alteridad del "cuarto mundo". (De)construyendo la diferencia*. Buenos Aires: Ediciones del Sol
- (2005) "Mestizaje y blanqueamiento como coordenadas de aboriginalidad y nación en Argentina" *Runa XXIII*, p 61-88.
- Broguet, J. (2012) "-Saberes incorporados- Apropiaciones y resignificaciones de las danzas religiosas de orixás en un ámbito artístico (Rosario-Argentina)". *Tesis de Licenciatura*, inédita, Facultad de Humanidades y Artes, UNR
- (2019) "Salir de la blanquitud": candombe afroargentino y categorías étnico-raciales en Paraná, Santa Fe y Rosario (fines del siglo XX-2015). *Tesis de doctorado*, inédita, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- (2021a) "El "Centro" y los "barrios": candombe afroargentino, límites sociales y étnico-raciales en el espacio urbano de Paraná y Santa Fe (Argentina)". *Cuadernos de Antropología Social*.
- (2021b) "Afrodescendencia, racismo y antropología: reflexiones a partir de instancias formativas en las aulas de la Universidad Nacional de Rosario". *Revista de la Escuela de Antropología*, n° XVIII, p 1-22.
- Broguet, J.; M.C., Picech y M., Rodríguez (2014) "Argentina tiene un gran problema de identidad": Resignificando lo propio y lo ajeno del candombe en el Litoral argentino", en: C., Di Bennardis [et.al.] *Experiencias de la diversidad*, Rosario, UNR Editora. pp: 350-365.
- Broguet, J, Corvalán M.L y Rodríguez M. (en prensa) "Estampas argentinas de un racismo velado. Genealogías y experiencias de una intervención performática colectiva", en: Citro, S. V., Podhajcer, A., Roa, M. L., & Rodríguez, M. (Coord.) *Confluencias transdisciplinarias desde las ciencias sociales, las artes y la educación*. Buenos Aires: Biblos.
- Broguet, J, Corvalán M.L y Rodríguez M. (2021) "Prácticas artísticas afro en Rosario, Argentina: performances 'negras' en contextos 'blancos'". en: Cattelli, L, Lepe.Carrión, P y Rodríguez M (Comp) *Condición poscolonial y racialización: una propuesta colectiva, transdisciplinaria y situada*. Guaymallén : Qellqasqa.
- Caggiano, S. (2007) "Racismos y nación ante la inmigración. La percepción del "otro", la cultura y los derechos en la producción de fronteras". *Oficios terrestres*, p 10-23.
- Citro, S. (1997). "Cuerpos festivo-rituales: un abordaje desde el rock". *Tesis de Licenciatura*. Universidad de Buenos Aires.
- (2003). *Cuerpos significantes. Travesías de una etnografía dialéctica*. Buenos Aires, Biblos.
- De Grande, y Salvia, A. (2013) "Mercado de trabajo y condicionamiento por color de piel en grandes centros urbanos de la Argentina". *Revista de estudios regionales y mercado de trabajo*, Nro. 8, p 24-48.

- Figuerola, V. y Godoy, J. I. (2016) "Discriminación por tono de piel: evidencia del fútbol argentino (2012-2013)" *Revista Laboratorio*, N° 27, Año 16, p 173-185.
- Frigerio, A. (2002) "Expansión de religiones afrobrasileñas en Argentina: Representaciones conflictivas de Cultura, Raza y Nación en un contexto de Integración Regional". *Archives de Sciences Sociales des Religions*, p 127-150.
- (2006) "Negros y Blancos en Buenos Aires: Repensando nuestras categorías raciales". En *Temas de Patrimonio Cultural* 16, 77-98. Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires.
- Garbulsky, E. (1996) "El antropólogo entre la crítica y la acción. Una experiencia en un proceso de intervención: el asesoramiento al servicio público de la vivienda de la municipalidad de Rosario (Argentina) en el proyecto de relocalización de los asentamientos aborígenes en la ciudad". *SIMPOSIO REGIONAL DE CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS DEL CONO SUR*, Santiago: Facultad De Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Granero, M. G. (2017) "Relatos y valoraciones entre migrantes paraguayos en el Gran Rosario, Argentina", *Revista Migraciones Internacionales*, vol.9, no.2 Tijuana. p37-56.
- Heredia, V. y Elorriaga, C. (2016) "El color del sistema penal". *Revista Pensamiento Penal* 6, p 1-34.
- Buchelli, M.; Cabella, W.; González, C. et. al. (2011) *¿Qué ves cuando me ves? Afrodescendientes y desigualdad étnico-racial en Uruguay*. Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales
- Lamborghini, E, Geler, L. y Guzmán, F. (2017) "Los estudios afrodescendientes en Argentina: nuevas perspectivas y desafíos en un país «sin razas»" *Tabula Rasa*. No.27, p 67-101.
- Lodola, G. y Seligson Mitchell, A. (2012) "Cultura política de la democracia en Argentina y en las Américas, 2012: Hacia la igualdad de oportunidades", Universidad Torcuato Di Tella.
- Marguilis, M. y Urresti, M. (1998) *La Segregación Negada. Cultura y discriminación social*. Buenos Aires: Biblos.
- Micheletti, M. (2016) "La construcción del Litoral argentino a fines del siglo XIX. Las Cartas de Viaje de Gabriel Carrasco". *Folia Histórica del Nordeste* p 61-88
- Mora, S. (2010) "El cuerpo en la danza desde la antropología. Prácticas, representaciones y experiencias durante la formación en danzas clásicas, danza contemporánea y expresión corporal", *Tesis Doctoral*, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata
- Rau, V. H. (2005) "Los cosecheros de yerba mate. Mercado de trabajo agrario y lucha social en Misiones". *Tesis doctoral*, inédita, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- Renoldi, B. (2013) *Carne de carátula: experiencias etnográficas de investigación, juzgamiento y narcotráfico*. La Plata: Al Margen.
- Restrepo, E. (2009) Raza/etnicidad. En Mónica Szurmuk y Robert McKee (eds.) *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*. México: Siglo XXI. p 245-246.
- Roa, M. L. (2015). "Ser-en-el-yerbal. La constitución de subjetividades tareferas en los jóvenes de los barrios periurbanos de Oberá y Montecarlo (Misiones)" (*Tesis*

- de Doctorado en Ciencias Sociales*), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Rodríguez, M. (2007) "Cuerpos femeninos en la danza del candombe montevideano". *Tesis de Licenciatura*. Universidad Nacional de Rosario
- (2016). "Giros de una Mae de Santo. Corporalidad y performatividad en un caso de conversión a las religiones afrobrasileñas en Argentina" (*Tesis de Doctorado en Antropología*), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- (2017) "Re-conocimiento de las religiones afrobrasileñas en Rosario: racconto de un proceso de segregación social". *Revista de la Escuela de Antropología Volumen XXII*, pp: 99-128
- (2019) "Imágenes performativas y racialización en la obra de Pedro Figari. Apuntes sobre la normalización de los cuerpos negros en el Río de la Plata" *Saga. Revista de Letras 11, 2do semestre*, pp: 120-163
- Sansone, L. (2003) *Negritude sem etnicidade: o local e o global nas relações raciais e na produção cultural negra do Brasil*. Salvador: Edufba; Pallas.
- Telles, E. (2020) "Preguntas sobre discriminación y la experiencia de PERLA (Proyecto sobre etnicidad y raza en Latinoamérica)". Presentación en *ECLAC*, Santiago, Chile, 25 de Septiembre.
- Telles, E. y L. Steele (2012) "Pigmentocracia en las Américas: ¿cómo se relaciona el logro educativo con el color de piel?". *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2012. Número 73*.